



CON EL MAESTRO HUGO ZEMELMAN EN LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO¹

ENTREVISTA

Tema: *Educación Superior: ¿Desde qué valores y para qué se está formando al universitario? ¿Qué sentido tiene ser de una profesión o de otra?*

UDENAR PERIÓDICO: *Doctor Zemelman, cuéntenos sobre su experiencia académica en México y el motivo de su visita a esta ciudad.*

HUGO ZEMELMAN MERINO: Mi experiencia en México comienza después del golpe militar chileno, era profesor en la Universidad de Chile, donde había sido Director del Departamento de Sociología, a raíz del golpe tuve que salir y opté por dos lugares: Sao Paulo en Brasil y Ciudad de México, en este país tenía algunos contactos como Rodolfo Stavenhagen del recién fundado Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México quien me invitó a trasladarme a México y desde ese tiempo, hasta hace un par de años, trabajé como profesor investigador en El Colegio de México; además, he estado en dirección de posgrados en la Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- en algunas otras entidades mexicanas y también extranjeras.

En ese espacio comenzamos una reflexión retrospectiva de lo acontecido, una investigación sobre la teoría del conocimiento, sobre la construcción del conocimiento, ese es el trabajo que he hecho durante todo este tiempo en el COLMEX. De allí comenzamos a derivar una serie de actividades, una de las cuales fue hace unos cuatro o cinco años que se creó con algunos colegas, entre ellos la profesora Estela Quintar², a quien conocí en la Facultad de Ciencias de la Educación de la

1. Entrevista realizada al Doctor Hugo Zemelman M. durante su estadía en la ciudad de San Juan de Pasto como docente del Seminario Epistemología de las Ciencias Sociales desarrollado con estudiantes del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de Nariño-Rudecolombia. Publicada bajo el título Hugo Zemelman Merino en el Periódico Udenar No. 25, septiembre-octubre 2011, pp. 5 y 9.
2. Coordinadora Académica del IPECAL.

Universidad Nacional del Comahue en Argentina, un espacio nuevo de formación e investigación de Postgrado que es el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina IPECAL, es en relación a este Instituto que estoy en Colombia. Pero mis vínculos con este país son muy anteriores; vine años atrás invitado por el Doctor Fals Borda, por algunas personas de la Universidad Nacional y de la Universidad Pedagógica de Bogotá, alumnos míos en el Postgrado del Colegio de México, por lo tanto, mi relación con Colombia data ya desde hace algún tiempo, pero esta visita se la debo en particular a la doctora Gabriela Hernández con motivo de su relación con el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina.

UP: *En vista de la actual crisis mundial ¿cuál pudiera ser, Doctor Zemelman, la respuesta adecuada desde la academia para superar los limitantes que tenemos?*

HZ: Es muy difícil responder una pregunta de esta complejidad, pero yo creo que en gran medida la investigación en torno de la lógica de construcción del conocimiento de las Ciencias Sociales, se debe a esa inquietud que hace relación con la constatación de la insuficiencia del conocimiento social, para dar cuenta de las situaciones de la realidad, y ésta es una experiencia que se originó de mi vivencia académica en Chile y en otros países, de tal manera que visitando mucha academia uno puede darse cuenta que el conocimiento que se construye por más sofisticado que sea no necesariamente está adecuado para crear alternativas de futuro, y poder dar cuenta de otras posibilidades de construcción de sociedad, ese es el origen de la noción epistémica. También podría señalar que el origen más profundo de esta noción epistémica está en mi experiencia en Chile como sociólogo rural, pues así me inicié en la vida profesional y trabajé en una institución de la FAO durante años. En el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, tuve una participación relativamente activa en los procesos de reforma agraria, en particular en Chile, esa fue la primera constatación del desajuste entre el conocimiento académico y las situaciones reales o políticas, constatar que los modelos de reforma agraria no eran los adecuados para estos países, ni las políticas de desarrollo agrario y rural, ni las políticas de capacitación para los campesinos, ni las formas de organización de los campesinos, eso fue como el punto a partir del cual pudiéramos comenzar a plantearnos problemas en los que también se daban insuficiencias en otros ámbitos del conocimiento, como en el análisis del Estado, clases sociales, cultura, política... ese ha sido nuestro cometido durante estos años.

Sin pretender tomar como verdad ninguna respuesta, la pregunta se puede contestar mostrando de manera muy clara que la realidad social como una construcción de los hombres admite muchas posibilidades, y esas posibilidades, en tanto que haya hombres que piensan distinto existen, el problema está en reconocer esas opciones y ahí es donde creemos nosotros, como determinados a construir el conocimiento, esclarecer esa problemática de opciones de

conducción de futuro, acompañado ese conocimiento de compromiso con los valores, porque lo que también nos demostró la experiencia es que los valores no reemplazan al conocimiento, pero que el conocimiento encuentra su sentido más profundo cuando se construye en los valores, y esto es lo que de alguna manera pretendemos articular en el IPECAL, Instituto de Pensamiento, Educación y Cultura en América Latina, como un esfuerzo de enriquecer el trabajo de la academia, porque el trabajo de la academia, aun reconociendo el aporte de muchísima gente en muchas áreas no es suficiente en este momento y creo que se requiere un conocimiento más profundo, más complejo, pues las realidades son cada vez más desafiantes y es lo que pretendemos de alguna manera enfrentar.

UP: *En algunas universidades los niveles de conocimiento en la academia son de alguna manera distintos al conocimiento que tiene la sociedad; se encuentran, entonces, universidades que van elevando su calidad académica, en tanto que esto no se refleja en su entorno. ¿Qué recomendaciones haría usted al respecto? ¿Por qué el desarrollo de las universidades no se refleja en el entorno?*

HZ: Habría que preguntar si efectivamente hay desarrollo en las universidades, pues no siempre es así, pareciera que es así pero no necesariamente lo es, y estoy hablando de universidades que para tranquilidad de conciencia no tomo a las universidades de Colombia, pero sí de otros países; yo creo que el desarrollo universitario es muy cuestionable, sino mire lo que está pasando en Chile en este momento. El movimiento estudiantil Chileno, que es masivo, se origina claramente en una insuficiencia del funcionamiento de las universidades. El funcionamiento de las universidades hay que ponerlo en duda en términos de la orientación de la formación profesional, de la adecuación de la formación profesional a los requerimientos de la sociedad, de la capacitación de las universidades para formar intelectuales y personas capaces de pensar sus realidades y discernir sobre ellas con visiones diferentes de conocimiento que permitan definir políticas. Hay una fuerte mutilación de las universidades, creo que se ha incurrido en una deformación producto en gran parte del mercado, el cual ha comenzado a ofrecer carreras profesionales aparentemente serias, pero que no son serias en su formación y en términos de sucesión laboral. En este momento hay una gran cantidad de carreras en muchos países que están siendo ofertadas por las universidades y cuando la persona egresa no tiene ocupación, no tiene sucesión laboral.

La proporción de personas calificadas profesionalmente que encuentran un trabajo congruente con su formación en el mercado es baja, esa puede ser una causa de conflicto a largo plazo, se está viviendo ya en Chile pero puede estallar en cualquier país, es lo que los sociólogos llaman la incongruencia de estatus es decir, que el joven tiene la oportunidad de formarse en una especialidad, en una profesión, pero en el mercado laboral no la encuentra. En este sentido creo

que habría que revisar cómo están funcionando las universidades en términos de la oferta de servicios y de profesiones que ofrecen, y creo que eso supone políticas públicas más claramente diseñadas, creo que estos no son problemas que se puedan solucionar con la lógica del mercado, la experiencia chilena lo está demostrando, allí existe una solución a corto plazo, pero no a largo plazo. El segundo problema es la calidad en términos de la educación a la formación docente, creo que no hay una preocupación por la formación en la universidad y creo que hay mucha irresponsabilidad del cuerpo docente, en general diríamos que el vocero universitario está poco comprometido con su responsabilidad formativa, hay abandono de los estudiantes, los estudiantes no están suficientemente atendidos, y eso naturalmente está afectando. Entonces, creo que esos son dos tópicos entre los múltiples que podríamos mencionar y que de alguna manera nos harían dudar de que efectivamente las universidades estén funcionando bien. Yo creo que en todos los países encontramos universidades que están funcionando bien, pero una universidad no hace la ley. Las universidades de mayor prestigio en Latinoamérica entre las cuales están la UNAM de México, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de Santiago, son universidades muy antiguas que no vienen por el lado de la formación en el ámbito de las Ciencias humanas o sociales, sino de las Ciencias naturales, por el lado de las ingenierías que son directamente productivas y tienen una formación de buen nivel internacional, pero en el ámbito de las humanidades de todo lo que tiene que ver con la sociedad, queda mucho que desear en este momento.

UP: *Para Usted, ¿cuáles son los criterios de calidad?*

HZ: Los criterios de calidad son los referidos a formar a una persona capaz no solamente de manejar una especialidad en términos técnicos, sino que sea capaz de leer y entender su realidad, y ello no está sucediendo, eso se ve muy claro en muchas carreras del ámbito de las humanidades, como por ejemplo la economía. Yo creo que en este momento no se están formando economistas en América Latina. Los economistas que dicen ser economistas y que tienen cargos en los bancos centrales o en los ministerios de hacienda, por lo general son personas que vienen formadas del extranjero y es obvio que esto ha demostrado ser equivocado, porque un economista que toma decisiones de tanta importancia, que no conozca el país donde está trabajando y tomando decisiones, no puede tener responsabilidades públicas, eso está ocurriendo.

UP: *En América Latina no estamos pensando y en las universidades no se está ensañando a pensar, pero, cuando planteamos el problema del pensamiento, heredamos un poco la idea clásica, ¿cómo valorar lo que es pensar? Si lo que necesitamos es educar a partir de valores, ¿de qué tipo de valores estamos hablando?*

HZ: La afirmación de que nosotros no estamos pensando creo que es una premisa para la discusión, no como una conclusión. Yo creo que más bien hay que tomarla como una advertencia es decir, hacernos la pregunta ¿estamos enseñando a pensar en el continente? Creo que como pregunta es válida y no como respuesta, porque como respuesta podría ser dogmática y excluyente y es válida porque yo creo que hay muchos antecedentes para pensar que es así y tiene relación con la funcionalidad de las universidades pues, hay un déficit en el funcionamiento de las universidades que es creciente y que está de alguna manera vinculado a la privatización de la educación superior, fenómeno que está afectando al cumplimiento de la función formativa de las universidades, porque enseñar a pensar supone una lógica formativa diferente a la lógica de capacitación para el mercado, este es un punto fundamental y ahora lo que está muy presente desde la enseñanza básica en adelante, es la llamada lógica de las competencias, que en Colombia ha sido objeto de grandes comentarios por gente muy calificada que han hecho una discusión muy reñida, incluso en el plano psicognitivo de lo que significa hablar de competencias, eso se está discutiendo pero la lógica dominante es la competencia y la competencia es una concepción muy limitada del proceso formativo porque en el fondo, ello significa adecuar la formación de una persona a las exigencias del mercado y las exigencias del mercado son muy cambiantes o volátiles entonces, no hay formación del pensamiento en el mejor de los casos hay capacitación técnica para insertarse en lo que el mercado, en ese momento exige y si en ese momento el mercado exige lo mismo que las universidades forman, podríamos decir que se está formando gente competente pero, si el día de mañana ese mercado cambia en términos de su estructura, esa gente competente queda competentemente sin empleo y las universidades quedan sin ocupar un espacio como podría ser el espacio de enviar a la gente a pensar su destino y a pensar su realidad nacional.

En el proceso de globalización económico y financiero la cultura está muy ausente en los procesos formativos, tanto de los individuos naturales como en algunas carreras de aplicación tecnológica, y ni hablar en las humanidades, y eso nos lleva a hacer las siguientes preguntas: ¿desde qué valores se está formando a la gente? ¿Para qué se está formando a la gente? ¿Qué sentido tiene ser de una profesión o de otra? Entonces, cuál es el sentido que justifica existencialmente el ser ingeniero, médico, sociólogo, economista o antropólogo, eso no se está hablando con claridad y hay en la generación más joven una acumulación de anomia muy fuerte. Es una generación que no tiene valores claros de referencia y eso está haciendo crisis, pues la gente comienza a reaccionar frente a ese despropósito de creer que todo lo resuelve el mercado, eso es lo que lleva a la gente joven a hacerse las preguntas: ¿Para qué pienso? ¿Para qué investigo? ¿Para qué estudio? ¿Cuáles son mis referentes sociales? Respuestas que no tienen claras los jóvenes, entonces, el problema de la cultura es parte de este problema

porque significa atender no solamente a los valores que le dan sentido a la vida de la persona sino, a su formación en una determinada disciplina profesional o científica que también, tiene que ver con la idea de la identidad de la persona es decir, con quién te sientes identificado y cuáles son tus referentes colectivos, uno puede observar que la gente más joven no los tiene claros, este es un punto muy importante, se está o no formando gente que tenga una raíz claramente reconocida desde la cual organiza su vida y entre esa organización está el trabajo, eso está diluido, lo cual puede tener consecuencias muy negativas. Por otro lado hay un problema más complejo y es analizar cuáles son los patrones culturales que rigen el comportamiento de la gente, éste es un tema muy importante en la formación, por eso más que hablar de capacitación o instrucción, se debe hablar de enseñar a pensar, porque enseñar a pensar es saber ubicarse en el lugar donde uno vive y desde ese lugar, sabiéndolo reconocer, organizar sus capacidades de intervención sobre su realidad, lo que supone construir futuro. Creo que eso es lo que está en la idea de pensamiento. Cuando hablamos de enseñar a pensar no se está hablando de especulaciones metafísicas, pues ya tenemos una capacidad de especulación metafísica, una capacidad discursiva retórica, eso está fuera de discusión. Pero lo que no tenemos es la capacidad de ser completamente en nuestras circunstancias y de pensarlas en lo que tienen de posibilidad como materia prima que se puede dividir en distintos tipos de futuro y es ahí donde el reto de la formación de pensamiento es una necesidad inmediata e inminente.

UP: *En las universidades existen no solamente culturas sino subculturas, como en el caso de la Universidad de Nariño donde confluyen la comunidad afro descendiente, la indígena, subculturas de metaleros, raperos, en fin, además, influenciados por todos los medios de comunicación, frente a esto ¿qué papel tendría que jugar la Universidad para cimentar sus propias raíces?*

HZ: Eso que usted plantea en relación a la cultura es el gran problema de la emergencia de la generación joven, que tiene formas de expresión por nosotros desconocidas, que pueden no ser las mismas formas de las generaciones anteriores, como los partidos políticos, movimientos sindicales pero, allí hay una ruptura cultural, ideológica y política, que no estamos calando en su profundidad, y en este momento esta generación joven que está callada, que ha estado replegada o que ha estado en la música o en cierto tipo de folclor, está germinando un nuevo tipo de pensamiento que probablemente tenga un vocabulario y un lenguaje diferentes, un ejemplo, es Chile que ha estado dormido durante 30 años, el knockout se lo dio el golpe militar pues, el país quedó aturdido durante los 17 años de Pinochet, luego vino un gobierno democrático en el cual se adoró a Chile; los padres de los jóvenes no hicieron nada por sus hijos, son los hijos los que comenzaron a rebelarse y los padres de ahora apoyan a sus hijos en manifestaciones para reconocer como lo han dicho públicamente, que están

apoyando lo que sus hijos están haciendo o sea, lo que está sucediendo en este momento es que hay una emergencia de la generación joven cuyas proyecciones políticas nadie puede saber pero, lo que sí es importante en el contexto de esta emergencia generacional, es de nuevo rescatar la cultura pues, estamos llegando a un momento en el que desde el punto de vista de las Ciencias Sociales, hay que entender que el pensamiento es más complejo, es más multidimensional y uno de los desafíos que hay que darse cuenta es la necesidad de saber dialogar y dialogar no solamente entre las Ciencias Sociales para superar esa atomización terrible en la que se encuentran en este momento, para que el economista pueda hablar con el antropólogo y éste con el psicólogo, a partir de un hecho fundamental que la experiencia histórica lo demostró y es que la realidad socio-histórico-cultural no admite las separaciones disciplinarias, esto es lo que ha dado origen desde hace muchos años al concepto de transdisciplina. Pero, no solamente hay que estimular el diálogo y resolver en términos de la lógica formativa y del ingenio de la investigación la exigencia de la multidisciplina sino, que también hay otro problema aquí vinculado que tampoco ha sido resuelto aunque hay mucha discusión sobre esto y mucho trabajo acumulado que es la cultura es decir, en este momento nosotros tenemos un continente supremamente rico en cultura, no solamente la cultura que viene de la colonia española y otras influencias sino, que además están las culturas indígenas con las cuales no hemos sabido dialogar. Hoy se han estudiado porque existen especialistas en culturas indígenas pero, no hemos sabido dialogar con ellas, el concepto por ejemplo, de interculturalidad admite mucha discusión porque en verdad fue aparentemente en nombre del respeto a la mucha cultura y creo que eso es lo que está encubriendo el concepto de interculturalidad, creo que hablar con la cultura es en este momento un desafío fundamental pero, no solamente es hacer hablar la cultura indígena de su pensamiento que no es fácil sino, otro diálogo importante no solamente de la cultura con la cultura y enriquecer un pensamiento de esa multiculturalidad enorme que hay en este continente sino, también reconocer que la principal fuerza espiritual de América Latina no está en su sitio social sino, en su literatura, en su pintura, en su diversidad musical, en su folclor, sin embargo, esa creación que proviene del hombre no tiene presencia en el proceso formativo: se forman pintores como pintores, se forman talleres literarios como literatos, pero no se les da ni a la literatura ni a la pintura, menos a la música, por la mayor complejidad de su lenguaje, ninguna función formativa, pues no sabemos leerla epistémicamente como la forma de pensar que hay en una novela o en el género narrativo o en un cuadro.

Yo creo que eso en otras épocas de la humanidad y en Europa lo supieron hacer, tendríamos que saberlo hacer nosotros y ese podría ser un papel de la universidad, porque esto no va a ser del interés de las empresas, esto no va a ser un problema de mercado, esto es un problema de espacios formativos,

fundamentalmente de universidades públicas que no diseñan su actividad en función del lucro de mercado, sino que tiene una actividad más a largo plazo es decir, cómo un científico social puede dialogar con un pintor, con un poeta, con un literato y a la inversa, no para informarse de lo que se escribe o de lo que se pinta sino, como enriquecer a partir de ese diálogo el pensamiento sobre la sociedad, creo que ahí hay un reto muy importante, un capital cultural que no existe en cualquier parte del mundo y creo que nosotros lo tenemos.

UP: *Desde lo epistemológico y desde sus conocimientos, ¿cómo se puede mejorar el rendimiento en los estudiantes, sea en pregrado, posgrado o doctorado?*

HZ: Ese es uno de los objetivos de mi visita a Pasto, yo creo que hay un desafío que admite muchas respuestas, hay problemas en la estructura curricular, en el ambiente universitario, en la relación con los profesores por tanto, hay que crear climas que le den sentido al proceso formativo, a la gente que está en las universidades que tengan calidad en el sentido que quieren formarse y creo que eso tiene que ver con un problema motivacional que puede estar presente y que es parte del desajuste que la gente tiene respecto de cómo están viviendo sus respectivas sociedades, creo que eso puede tener una respuesta de orden existencial, pero también hay problemas técnicos que tienen que ver con las estructuras curriculares, con las prácticas docentes que son muy defectuosas, lo que se necesita entonces, es desarrollar un espacio de creatividad que no se da en este momento en las universidades pues, ese espacio pasa por ejemplo, cuando los profesores en la universidad entiendan que ser profesor en la universidad no significa solamente saber algo, ser competente en la materia, pues se puede ser muy competente en la materia porque trabaja en esa materia, vive de eso, pero eso es diferente a enseñar por tanto, existe una gran distancia entre el profesional calificado y ser un buen profesor y creo que las universidades no han podido atender ese proceso de formación del profesor universitario.

Entiendo que la Universidad de Nariño sí tiene esta tarea, no es frecuente encontrar que las universidades estén preocupadas por la formación del docente universitario, creo que son muy excepcionales; en México no hay casi, en ninguna universidad, un departamento o una institución dedicada a formar a sus profesores; la Universidad Nacional Autónoma tuvo durante muchos años un departamento dedicado a la investigación en la docencia universitaria y lo tuvo que cerrar porque el ingeniero, el arquitecto, el agrónomo no aceptaban que se les viniera a decir cómo enseñar y que, evidentemente, esto parte de la carencia de una política pública de educación superior, lo cual es algo que se requiere en este momento. El asumirse como sujeto con todas sus limitaciones y posibilidades es lo que posibilita pensar y potenciar el pensamiento, no quedarse prisionero en los conocimientos disciplinarios, ni en los temas de las disciplinas y menos en las técnicas, que es lo dominante en este momento sino, saber ver la realidad

más allá de lo disciplinario, más allá de lo temático, es lo que enfatiza en términos de lo que sepamos con otros problemas de agronomía, de urbanismo, etc. porque los problemas, de alguna manera son profundizaciones de la realidad, en los cuales se pueden reconocer los pasados, lo que viene antecediéndonos y también desde lo cual usted puede, al profundizar en esa realidad, leer los desafíos que en el momento están presentes y desde allí hacer una intervención con perspectivas hacia el futuro. Pero eso supone problematizar, yo no me puedo quedar simplemente en la apariencia de las cosas o no me puedo quedar en lo que la disciplina presenta atomizadamente sobre la realidad sino, que debo tener un pegamento capaz de articular los distintos conocimientos, las experiencias acumuladas, para poder pensar en profundidad y eso supone algo que no siempre está presente en las universidades, que las personas se asuman como personas, que piensen los problemas pero incorporándose como sujetos a estos problemas, no creyendo que son ajenos a ellos, porque evidentemente es algo que en la medida que ocurre se pone una especie de extravío del pensamiento, si yo estoy conociendo aquello que no me compete por qué me va a interesar conocerlo, qué sentido tiene conocerlo, yo tengo que plantearme un problema y éste es un significado de problema, significa hacer un recorte de la realidad en la que yo me estoy involucrando como individuo y también como colectivo social, para efecto de poder darle significado, no solo individual sino histórico social, al conocimiento que estoy construyendo, creo que ésta es una función a la que puede contribuir el desarrollo de la capacidad de formular problemas, que no es quedarse en la apariencia, en las superficialidades, en los conocimientos acumulados sino, utilizar el conocimiento acumulado como instrumento para profundizar en lo que está aconteciendo en un momento en el que uno está viviendo en el presente, de ahí la importancia de ubicarse en el presente, porque el presente es el único recorte de tiempo donde el hombre puede intervenir, no hay otro pues, el presente contiene al futuro.

Eso lo sabemos y sin embargo, todavía no lo asumimos como sujetos actores protagónicos pero, en el sentido de ideas de voluntad y entendiendo que este protagonismo, ésta capacidad de producción no es macro social, no es heroica, sino que es cotidiana, no estamos hablando de los grandes espacios de historia, estamos hablando de que la historia la construyen todos los días en los campos de historia que trabajan y viven pero, para eso hay que tener conciencia y capacidad de pensar, tener esa conciencia de la complejidad de la realidad.

San Juan de Pasto, 2011